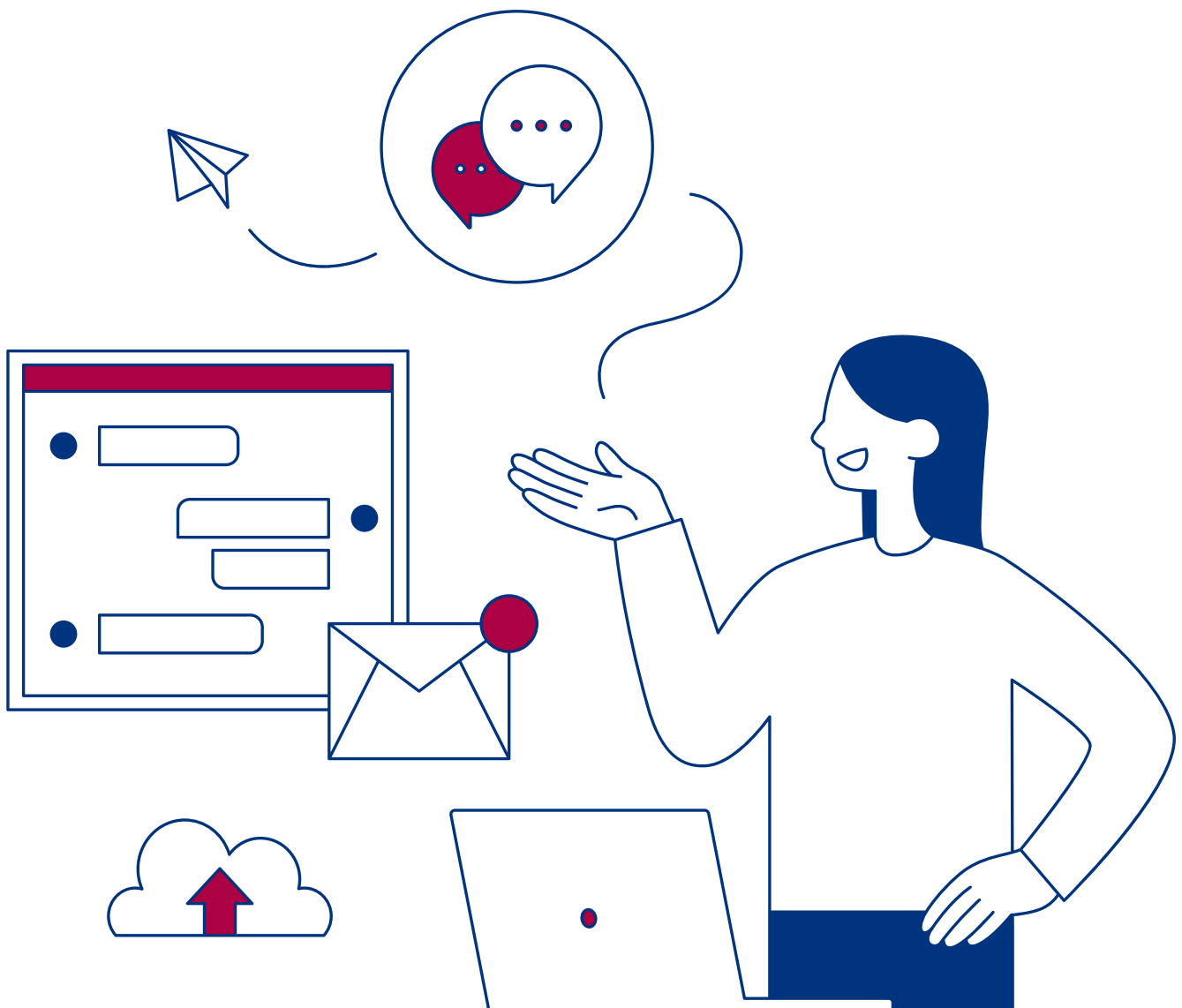


GUÍA PRÁCTICA

*Cómo preparar tu inglés
para una **entrevista** de
trabajo internacional*





El inglés, tu llave para abrir nuevas oportunidades

Imagina esta escena: recibes un correo que estabas esperando desde hace semanas.

Has pasado la primera fase del proceso de selección y quieren entrevistarte... ¡pero la entrevista será en inglés!

De pronto, los nervios se disparan: ¿serás capaz de explicar bien tu experiencia? ¿Te entenderán?



La realidad es que, cada vez más, las empresas buscan profesionales capaces de moverse con soltura en inglés.

No basta con “defenderse”. Una entrevista internacional es tu oportunidad para demostrar no solo tus competencias técnicas, sino también tu capacidad de comunicarte de forma clara y profesional.

Y la buena noticia es que puedes prepararte para afrontarla con seguridad.





Lo primero que debes tener claro

Muchos candidatos piensan que preparar una entrevista en inglés es aprender frases de memoria.

Pero lo que de verdad funciona es tener claros tres pilares básicos:

- Presentarte
- Hablar de tu experiencia
- Explicar tus fortalezas y debilidades

Por ejemplo:

- En lugar de un simple *“My name is Ana and I’m applying for this job”*, puedes ensayar algo más completo: *“Hi, my name is Ana. I’ve worked in digital marketing for the past five years, and I’m really excited about the opportunity to bring my experience to your company.”*
- Cuando hables de tu experiencia, no te limites a decir dónde trabajaste. Añade un logro concreto: *“In my last role, I managed campaigns that increased engagement by 40%.”*
- Y cuando te pregunten por debilidades, evita tópicos como *“I work too much”*. Sé honesto y muéstralo de forma positiva: *“Sometimes I pay too much attention to details, but I’ve learned to balance it by setting priorities.”*

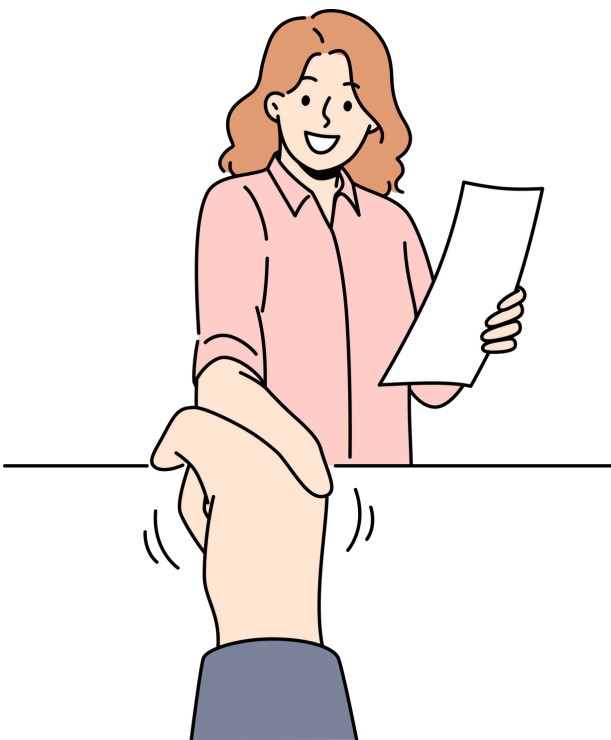


Estos tres bloques son la base sobre la que se apoya cualquier entrevista, en inglés o en español. Si los trabajas bien, ya tendrás un 70% del terreno ganado.



Frases que te salvan en una entrevista

En una entrevista, no siempre tendrás la respuesta perfecta lista en tu cabeza. Por eso es útil contar con frases comodín que te ayuden a ganar tiempo y a sonar seguro.



Por ejemplo, cuando te lancen una pregunta complicada, puedes empezar con:

"That's a very interesting question. From my experience, I would say..."

Si necesitas pensar unos segundos, en vez de quedarte en silencio (lo cual genera incomodidad), puedes usar:

"Let me take a moment to explain this properly."

Y al final de la entrevista, cuando quieras dejar una buena impresión, un cierre como este siempre funciona:

"I'm confident that my skills and enthusiasm make me a strong fit for this role."

Estas frases son como un salvavidas: no las digas de memoria, intégralas en tu discurso y úsalas de manera natural. Verás cómo transmites calma y profesionalidad.



Pronunciar bien importa (más de lo que crees)

Te cuento una anécdota: hace poco, un alumno me confesaba que en una entrevista dijo *markétin* en lugar de /'ma:rkɪtɪŋ/ y notó la sonrisa disimulada del entrevistador.

No es un **error grave**, pero en esos detalles está la diferencia entre **sonar profesional o dar la impresión de que improvisas**.



No necesitas hablar como un nativo, pero sí pronunciar con claridad.

Empieza por las palabras clave de tu sector y aquellas que siempre salen en entrevistas:

- project
- leadership
- teamwork
- deadline
- challenge.

Un truco muy sencillo: grábate respondiendo a dos preguntas típicas y escucha la grabación.

Te darás cuenta de qué palabras pronuncias bien y cuáles necesitas mejorar.

Y créeme, la próxima vez que digas “project” correctamente, sentirás un **extra de seguridad**.



Los errores más típicos (y cómo evitarlos)

Cuando estamos nerviosos, todos caemos en los mismos errores.

Algunos candidatos memorizan párrafos enteros y suenan como si estuvieran leyendo un guion.

Otros usan frases tan simples que no reflejan todo su potencial. Y muchos se bloquean por miedo a equivocarse.



La realidad es que los entrevistadores no esperan que hables perfecto, esperan que te comuniques.

Un error pequeño no arruina la entrevista, pero el silencio o la inseguridad sí.

Por eso, evita traducir palabra por palabra desde el español.

En lugar de pensar: “¿cómo digo exactamente esta frase?”, céntrate en transmitir la idea con tus recursos.

Por ejemplo, si no recuerdas la palabra “achievement”, puedes decir: “something important I accomplished in my last job”. La clave está en la flexibilidad, no en la perfección.



La práctica hace la confianza

La confianza no se improvisa, se entrena. Igual que un músico ensaya antes de un concierto, tú necesitas practicar antes de tu entrevista.

Una de las técnicas más efectivas es **hacer simulaciones**.

Pide a un amigo que te haga de entrevistador o grábate contestando preguntas comunes como:

- “Tell me about yourself.”
- “What’s your biggest strength?”
- “Describe a difficult situation at work and how you handled it.”



Cada vez que repitas, ganarás fluidez y tus respuestas sonarán más naturales.

Y lo más importante: perderás ese miedo que nos paraliza cuando tenemos que hablar en otro idioma.



Conclusión: Prepárate para dar tu mejor versión



Una entrevista en inglés no es un examen, es tu oportunidad de mostrar quién eres a nivel profesional.

No se trata de que tu gramática sea impecable, sino de que el entrevistador vea que sabes comunicarte con seguridad.

Con práctica, conociendo tus puntos fuertes y evitando los errores comunes, estarás mucho más preparado para destacar.

En **Centro Norteamericano** llevamos años ayudando a candidatos como tú a superar entrevistas internacionales con éxito.

Con sesiones personalizadas, simulaciones y **feedback** sobre tu pronunciación, te damos las herramientas que necesitas para brillar.



¿Quieres dar ese paso? Empieza a prepararte hoy y conviértete en el candidato que las empresas internacionales están buscando.